Índice de Miseria

Paro e inflación en España y Europa

Diego Sánchez de la Cruz
Fernando Pinto



INSTITUTO JUAN DE MARIANA

Índice de Miseria

Paro e inflación en España y Europa

Diego Sánchez de la Cruz · Fernando Pinto

Septiembre de 2024
Instituto Juan de Mariana
juandemariana.org

Índice

Resumen ejecutivo 4

1. Midiendo la miseria económica. 6

2. Índice de Miseria a cierre de 2023. 10

4. España y el Índice de Miseria, hoy. 19

5. Esfuerzo fiscal y miseria económica. 25

6. Conclusiones. 29

Referencias 31

Anexo: breve nota metodológica 32

Resumen ejecutivo

01 En situaciones de *estanflación* como la que ha venido arrastrando España, es preciso medir la incidencia de variables como el paro y la inflación, en línea con las investigaciones del académico estadounidense Arthur Melvin Okun, que popularizó el cálculo del Índice de Miseria en las décadas de 1970 y 1980. El Índice de Miseria del Instituto Juan de Mariana agrega la tasa de paro al Índice de Precios del Consumo, replicando la metodología original de Okun.

02 A cierre de 2023, y frente a un promedio de 9,5 puntos en la UE-27, España alcanzó un resultado de 15,2 puntos. Esto nos convirtió en el país de la Unión Europea con mayores niveles de miseria económica, superando la media comunitaria en un 60 por ciento. Los resultados de nuestro país contrastan negativamente con los de Portugal o Italia, que cerraron el pasado ejercicio con Índices de Miseria de 8,4 y 7,7 puntos, respectivamente. Por su parte, Países Bajos, Bélgica, Dinamarca, Malta y Alemania figuran en las cinco mejores posiciones del *ranking*, con niveles de miseria económica que resultan más de un 50% más bajos que los de España.

03 Actualizando los datos a julio de 2024, último mes con datos disponibles para el conjunto de la UE, vemos que el promedio europeo asciende a 8,8 puntos, mientras que España alcanza los 14,4 puntos y se consolida como el país de la UE con peor desempeño. Nuestros niveles de miseria económica son un 60 por ciento mayores que los de la Unión Europea y la brecha con respecto a la UE apenas se ha reducido en 0,1 puntos a lo largo de 2024.

04 En el caso de España, el paro tiene más incidencia que la inflación en el resultado obtenido en el Índice de Miseria. Por tanto, resulta especialmente preocupante que la contrarreforma laboral impulsada por Pedro Sánchez y Yolanda Díaz haya "maquillado" la tasa oficial de paro hasta situarla en torno a 5 puntos por debajo de los niveles reales o efectivos de desempleo. Esto significa que, sin *maquillaje estadístico*, el Índice de Miseria de España rondaría los 19,5 puntos, muy por encima de los 8,8 puntos alcanzados en promedio por la UE.

05 Agregando el Índice de Miseria de julio de los años 2019 a 2024, España aparece en primera posición de la tabla, confirmándose como el país con peores resultados de Europa y situándose un 57 por ciento por encima de la media comunitario.

06 A nivel autonómico, la evidencia disponible para los años anteriores a la pandemia confirma que las comunidades autónomas con menos esfuerzo fiscal han tendido a exhibir mejores indicadores de paro e inflación. No sorprende, pues, que España se sitúe en posiciones de cabeza en los indicadores de miseria económica, puesto que somos el socio de la UE que más ha aumentado su presión fiscal en los cinco últimos años, complicando de tal manera la reducción del paro y la inflación.

1. Midiendo la miseria económica.

El Índice de Miseria 2024 del Instituto Juan de Mariana (IJM) recupera el concepto popularizado por el economista estadounidense Arthur Melvin Okun, quien propuso el cálculo de dicha variable con ánimo de estudiar la incidencia del desempleo y la inflación en distintas economías desarrolladas.

Las encuestas de opinión certifican de forma reiterada la preocupación de los españoles por las dos variables recogidas en el presente documento. La ciudadanía expresa una y otra vez su deseo de contar con más y mejor empleo, cuestión especialmente relevante en un país que duplica los niveles de paro de las economías de nuestro entorno. Asimismo, los españoles también arrastran un trienio de elevada inflación, lo que justifica su miedo a la incidencia que tiene dicho fenómeno en el poder adquisitivo de los hogares.

El pasado mes de febrero de 2024, el IJM provocó un intenso debate económico, político y social con la publicación del *Indicador de Gestión Económica*, un *ranking* que evalúa el desempeño de los 27 países de la Unión Europea a lo largo del periodo comprendido entre 2019 y 2023. En base a cinco métricas económicas de

referencia, dicho trabajo concluye que España es el país con peores resultados de toda la UE. [1]

Aunque las cifras oficiales de paro reflejan un descenso de la tasa de desempleo, las mediciones independientes de instituciones como Fedea y organizaciones empresariales como Cepyme han constatado que el maquillaje estadístico está ocultando una realidad mucho menos halagüeña.

En este sentido, el IJM publicó en marzo de 2024 un estudio titulado *Las sombras del mercado laboral español* que pone de manifiesto la creciente brecha entre los números oficiales y la verdadera situación del mercado laboral. Así, el paro comunicado por el Ejecutivo sería del 11,8 por ciento para el pasado mes de febrero, pero esta cifra está viciada por las trampas contables introducidas por el ministerio de Trabajo, como por ejemplo la reclasificación como trabajadores ocupados de personas con contratos fijos discontinuos que están inactivos. Así, el análisis del IJM dedicado al estado del mercado de trabajo en el segundo mes del año revela que el desempleo asciende realmente al 15,8 por ciento. Esto significa que hay 1,1 millón de trabajadores no ocupados que figuran como empleados en los boletines mensuales que divulga el gobierno. Resulta claro, pues, que nuestro mercado de trabajo no está funcionando bien. [2] Algo similar ocurre con los indicadores de inflación. El IJM publicó en enero de 2024 un estudio titulado *El impacto de la inflación sobre las familias españolas* en el que se pone de manifiesto que el ritmo de aumento anual del IPC ha sido tres veces más intenso bajo gobierno de Pedro Sánchez que durante el mandato de su predecesor, Mariano Rajoy. Para un hogar con dos trabajadores que perciben el salario medio, la escalada de precios se ha traducido en una pérdida acumulada de poder adquisitivo de 1.230 euros. La caída de los salarios de los españoles ha sido dos veces más intensa en España que en la OCDE y, de hecho, nuestra renta per cápita está cada vez más lejos de la UE, habiendo aumentado del 8,7 al 14,4 por ciento bajo mandato de Pedro Sánchez. Además, no deflactar los impuestos para descontar la incidencia de la inflación ha supuesto un golpe adicional para los contribuyentes valorado en 25.000 millones de euros para el bienio 2022-2023, cifra equivalente a más de 1.300 euros por familia. Es evidente, pues, que la inflación se ha convertido en un problema de primera magnitud, máxime si

[1] Instituto Juan de Mariana, Indicador de Gestión Económica 2019-2023. Disponible aquí: <https://juandemariana.org/wp-content/uploads/2024/02/IJM-INDICADOR-DE-GESTION-ECONOMICA-2019-2023-COSTE-DEL-SANCHISMO-INFORME-OK.pdf>.

[2] Instituto Juan de Mariana, Las sombras del mercado laboral español. Disponible aquí: <https://juandemariana.org/wp-content/uploads/2024/03/Las-sombras-del-mercado-laboral-espanol-Paro-privado-maquillaje-estadistico-y-exclusion-laboral-B10-1.pdf>.

tenemos en cuenta que España es el segundo país en el que menos bajará la inflación en 2024, según las previsiones del Fondo Monetario Internacional. [3]

Puesto que España se erige como el país de la Unión Europea con peor desempeño económico entre 2019 y 2023, toda reflexión en torno a estos malos resultados parece de lo más oportuna y pertinente. De hecho, es importante que la política económica del lustro pasado se vea sometida a un escrutinio exigente, con ánimo de desentrañar las lecciones que nos deja, especialmente en campos como el empleo y la inflación. Todo ello hace pertinente la resurrección del Índice de Miseria, empleado de forma habitual en los años 70 y 80 del siglo XX, cuando Occidente lidiaba con retos económicos similares a los que hoy nos acechan.

En efecto, durante el siglo XX, la ciencia económica habló con fascinación del binomio empleo-inflación. Ciertas esferas de pensamiento escoradas a la izquierda del espectro ideológico quisieron popularizar la idea de que la inflación puede ayudar a bajar el paro, pero el paso del tiempo puso en tela de juicio dicha teoría y recordó la importancia que tiene la estabilidad monetaria como ancla para generar un entorno macroeconómico sólido, con precios moderados y creación de empleo.

El presente documento se adentra en el corazón de esta relación, explorando la evolución de ambas variables en los últimos años. Asimismo, el informe arroja luz sobre el papel que puede jugar la fiscalidad a la hora de propiciar mejores resultados en este campo. No solamente se estudia, pues, la relación paro-inflación, sino que también se explica cómo la fiscalidad puede ser empleada como mecanismo de ajuste y respuesta, capaz de moderar el paro y la inflación cuando se emplea desde postulados tendentes a favorecer el desempeño de la economía por el lado de la oferta, en línea con las recomendaciones de las distintas escuelas de pensamiento económico de corte más favorable al modelo de mercado.

El informe toma como referencia Índice de Miseria de Okun y recoge también las implicaciones de la "Ecuación de Miseria" que introdujo Robert Barro, con ánimo de ofrecer una comprensión más refinada de la relación paro-inflación. Asimismo, el estudio recoge también un análisis de la incidencia que tiene el esfuerzo fiscal en los niveles de miseria económica (es decir, el impacto de subir o bajar impuestos en los indicadores de paro e inflación).

[3] Instituto Juan de Mariana, El impacto de la inflación sobre las familias españolas. Disponible aquí: <https://juandemariana.org/wp-content/uploads/2024/01/Informe-impacto-de-la-inflacion-en-las-familias- en-Espana-B7.pdf>.

Para ofrecer una investigación completa, el informe desagrega los resultados del Índice de Miseria para los distintos países miembros de la Unión Europea y presenta estimaciones autonómicas en clave española.

2. Índice de Miseria a cierre de 2023.

La relación entre el desempleo y la inflación, dos variables que tradicionalmente se creían antagónicas, ha sido evaluada por numerosos académicos. Ambas dimensiones tienen un profundo impacto en la esfera económica, pero también en la vida cotidiana de las personas. Mientras que otros conceptos económicos resultan abstractos, el empleo y la inflación son algo que toda familia entiende y valora a partir de su experiencia directa.

La Curva de Phillips, propuesta por A.W. Phillips en 1958, sugería una relación inversamente proporcional entre la tasa de desempleo y los niveles de inflación de cada economía, apuntando que un descenso del paro podría traer consigo un aumento en la inflación, debido a fenómenos como una presión salarial ascendente. En sentido inverso, también señalaba que la subida de la inflación podría tener como contraparte una moderación del desempleo y un mayor nivel de ocupación. Este planteamento se vio desafiodo por los periodos de *estanflación* vividos en la década de 1970, así como por el efecto que tuvieron las reformas de mercado y las políticas de oferta desarrolladas en buena parte de Occidente a partir de de los años 80 del siglo pasado. Esto condujo a una revisión

de la teoría que se había dado por buena durante muchos años y que aún hoy sigue presente en algunas evaluaciones de estos fenómenos.

En la visión contemporánea de la Curva de Phillips se toman en cuenta las expectativas de inflación. Este planteamiento nos exige considerar la psicología económica y las percepciones futuras de los agentes económicos Economistas como Friedrich Hayek, Milton Friedman, Edmund Phelps o Robert Lucas han aportado ideas de enorme valía a esta discusión, al subrayar en qué medida la relación entre inflación y desempleo no puede aislarse de aspectos más generales. Esto viene a subrayar la importancia de promover políticas económicas que respeten los equilibrios del mercado y también invita a evitar la activación de grandes medidas de estímulo que terminan desencadenando situaciones de inflación como las que estamos viendo en la actualidad. En efecto, desde el estallido de la crisis financiera de 2007-2008 y, especialmente, a raíz de la pandemia del coronavirus en 2020-2021, los bancos centrales han actuado con la mirada puesta en preservar la actividad económica a toda costa, impulsando políticas expansivas que han terminado conduciendo hacia una grave crisis de precios.

Para reflejar la situación del paro y la inflación, el estadounidense Arthur Melvin Okun introdujo en la década de 1970 una métrica cuantitativa basada en combinar la tasa de paro y los niveles de inflación recogidos en el Índice de Precios de Consumo, o IPC. Su metodología supera las confusiones previas a la *estanflación* y permite adoptar una mirada renovada y certera, según la cual un nivel alto de inflación y/o de desempleo es indicativo de problemas económicos que afectan gravemente a la población. Posteriormente, el economista Robert Barro propuso la "Ecuación de Miseria", una versión actualizada del estudio que amplía nuestro entendimiento de ambas variables.

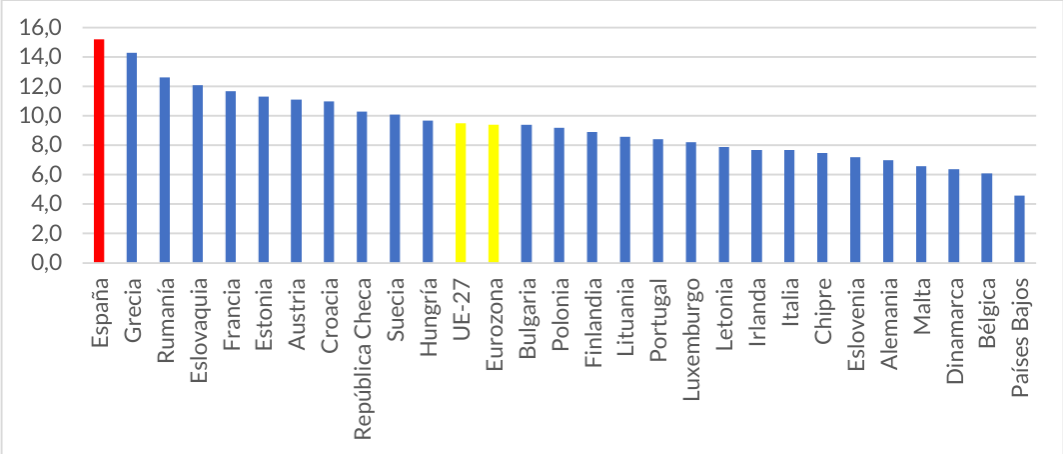
La relevancia del Índice de Miseria reside en su capacidad para ofrecer una visión sencilla y accesible de la salud económica de la nación desde el prisma de dos de las principales preocupaciones de las familias, de modo que el cálculo de este indicador resulta especialmente relevante en tiempos de turbulencias como los actuales. Evidentemente, hablamos de una variable indicativa, que no captura completamente la complejidad de las condiciones económicas subyacentes, de modo que debe tomarse como referencia complementaria. En este sentido, los estudios del IJM referidos en párrafos anteriores ofrecen una perspectiva más amplia de las cuestiones de fondo recogidas en este indicador y de otros problemas y retos estructurales de la economía española.

La utilización del Índice de Miseria de Okun se justifica plenamente dentro del análisis económico. A través de la integración del desempleo y la inflación en un único indicador, el estudio facilita una comprensión más amplia del estado de la producción, guiando la formulación de políticas públicas en base a un entendimiento de partida que sitúa el empleo y la capacidad adquisitiva como lo que son: dos objetivos de referencia para la ciudadanía.

El gráfico 1 y la tabla 1 muestran los resultados del Índice de Miseria a cierre de 2023, con resultados finales para las distintas economías europeas. Lamentablemente, España es el país con peores resultados del *ranking*, de modo que la divulgación del presente estudio se antoja especialmente relevante en el caso de nuestro país, debido al mal resultado exhibido.

Para ser precisos, España con un Índice de Miseria de 15,2 puntos, puntuación que supone 5,7 puntos de diferencia con respecto a la media de la Unión Europea, de 9,5 puntos, y 5,8 puntos más que la Eurozona, donde el promedio son 9,4 puntos. Por tanto, el dato cosechado por España sitúa nuestros niveles de miseria económica más de un 60 por ciento por encima del promedio comunitario.

GRÁFICO 1. ÍNDICE DE MISERIA, DICIEMBRE 2023.



FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

TABLA 1. ÍNDICE DE MISERIA, DICIEMBRE 2023.

País	Índice de Miseria
España	15,2
Grecia	14,3
Rumanía	12,6
Eslovaquia	12,1
Francia	11,7
Estonia	11,3
Austria	11,1
Croacia	11,0
República Checa	10,3
Suecia	10,1
Hungría	9,7
UE-27	9,5
Eurozona	9,4
Bulgaria	9,4
Polonia	9,2
Finlandia	8,9
Lituania	8,6
Portugal	8,4
Luxemburgo	8,2
Letonia	7,9
Irlanda	7,7
Italia	7,7
Chipre	7,5
Eslovenia	7,2
Alemania	7,0
Malta	6,6
Dinamarca	6,4
Bélgica	6,1
Países Bajos	4,6

FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

Este resultado sugiere que España enfrenta desafíos significativos, tanto en lo referido a la incidencia combinada del paro y la inflación. Hablamos, pues, de problemas estructurales que afectan a dos aspectos vitales para la economía y el bienestar. En cambio, destacan para bien los resultados de Países Bajos (4,6), Bélgica (6,1), Dinamarca (6,4), Malta (6,6) o Alemania (7,0). También recalan en la zona media-baja de la tabla países como Eslovenia (7,2), Chipre (7,5), Italia (7,7), Irlanda (7,7), Letonia (7,9), Luxemburgo (8,2) o Portugal (8,4).

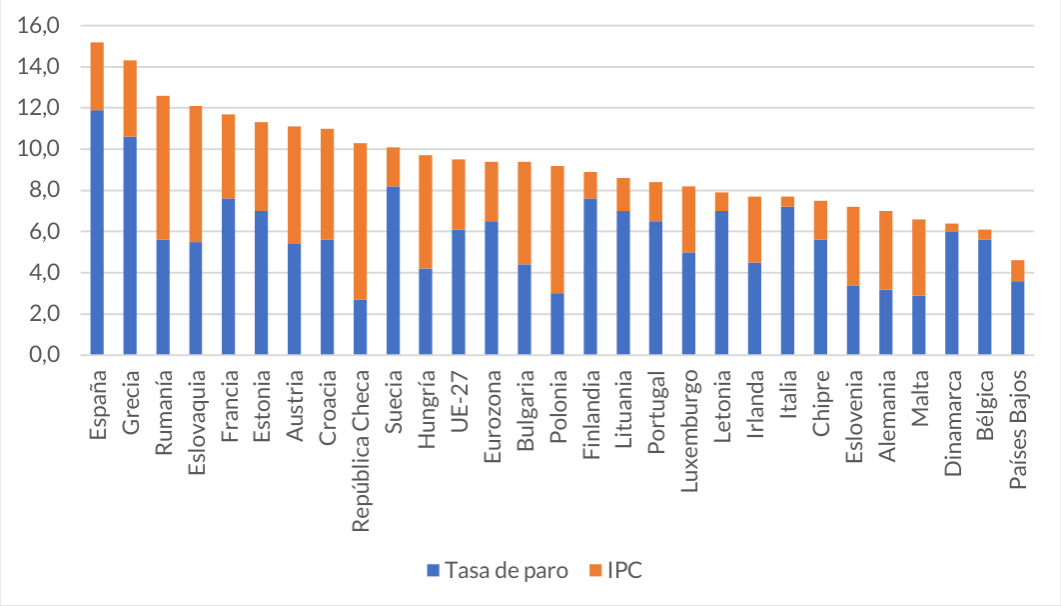
La tabla 2 y el gráfico 2 desglosan el Índice de Miseria a cierre de 2023, a partir de sus dos componentes constitutivos. Como se puede observar, la evaluación de algunos países depende en mayor medida de la inflación y no está tan influida por el desempleo, mientras que en otros casos ocurre al revés. También vemos ejemplos de países en los que se observa un mayor equilibrio entre ambas variables.

TABLA 2. ÍNDICE DE MISERIA, DICIEMBRE 2023, RESULTADOS DESAGREGADOS.

País	Tasa de paro	IPC	Índice de Miseria
España	11,9	3,3	15,2
Grecia	10,6	3,7	14,3
Rumanía	5,6	7,0	12,6
Eslovaquia	5,5	6,6	12,1
Francia	7,6	4,1	11,7
Estonia	7,0	4,3	11,3
Austria	5,4	5,7	11,1
Croacia	5,6	5,4	11,0
República Checa	2,7	7,6	10,3
Suecia	8,2	1,9	10,1
Hungría	4,2	5,5	9,7
UE-27	6,1	3,4	9,5
Eurozona	6,5	2,9	9,4
Bulgaria	4,4	5,0	9,4
Polonia	3,0	6,2	9,2
Finlandia	7,6	1,3	8,9
Lituania	7,0	1,6	8,6
Portugal	6,5	1,9	8,4
Luxemburgo	5,0	3,2	8,2
Letonia	7,0	0,9	7,9
Irlanda	4,5	3,2	7,7
Italia	7,2	0,5	7,7
Chipre	5,6	1,9	7,5
Eslovenia	3,4	3,8	7,2
Alemania	3,2	3,8	7,0
Malta	2,9	3,7	6,6
Dinamarca	6,0	0,4	6,4
Bélgica	5,6	0,5	6,1
Países Bajos	3,6	1,0	4,6

FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

GRÁFICO 2. *ÍNDICE DE MISERIA, DICIEMBRE 2023, RESULTADOS DESAGREGADOS.*



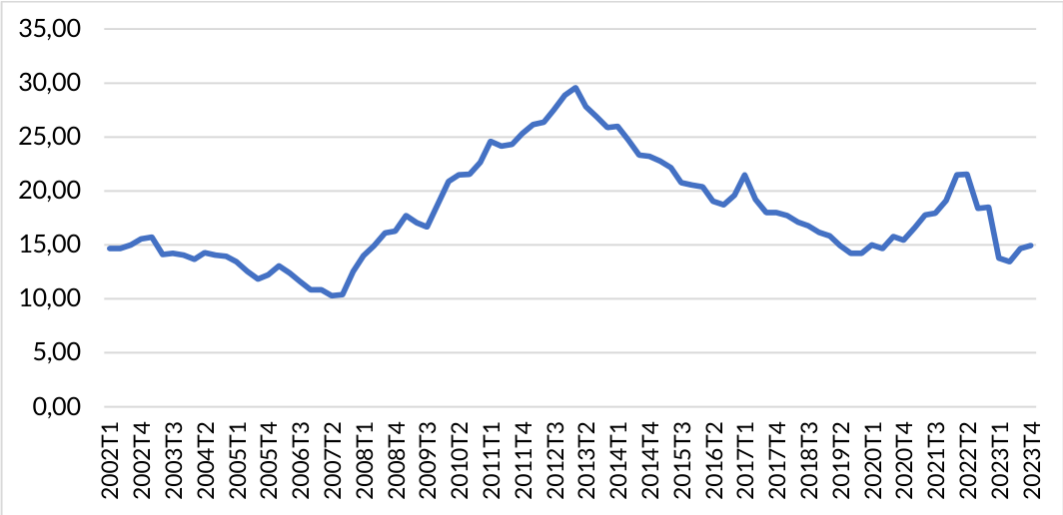
FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

En el caso concreto de España, el desempleo hace una contribución muy significativa al resultado cosechado en el Índice de Miseria. Esto sugiere que, al problema de paro que tradicionalmente ha sufrido nuestro país, se ha sumado también la crisis de la inflación, desencadenando una *tormenta perfecta* que complica enormemente la situación de millones de familias.

Sobre esta cuestión, cabe recordar que, con la estructura de precios de 2023, si una familia quiere igualar los niveles de consumo que tenía en 2018, tendrá que gastar 2.275 euros más. En el caso del supermercado, el esfuerzo requerido por tales compras ha aumentado tanto que ya se sitúa un 35 por ciento de los niveles alcanzados cuando Pedro Sánchez llegó al gobierno. Si a este problema de primera magnitud le sumamos unos niveles de paro que doblan la media europea, parece evidente que las consecuencias sociales de la actual situación económica son serias, preocupantes y de calado.

Los gráficos 3 y 4 y la tabla 3 presentan la evolución del Índice de Miseria en España a lo largo del periodo 2002-2023. Tras una etapa de moderación a comienzos del siglo XXI, la *Gran Recesión* elevó significativamente el desempleo, empujando al alza el Índice de Miseria y situándolo en cotas cercanas a los 30 puntos. La corrección posterior se rompió a raíz de la crisis de inflación, que empieza a desarrollarse en 2021 y sigue manifestándose en el presente.

GRÁFICO 3. ÍNDICE DE MISERIA EN ESPAÑA, 2002-2023.



FUENTE: IJM A PARTIR DE INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

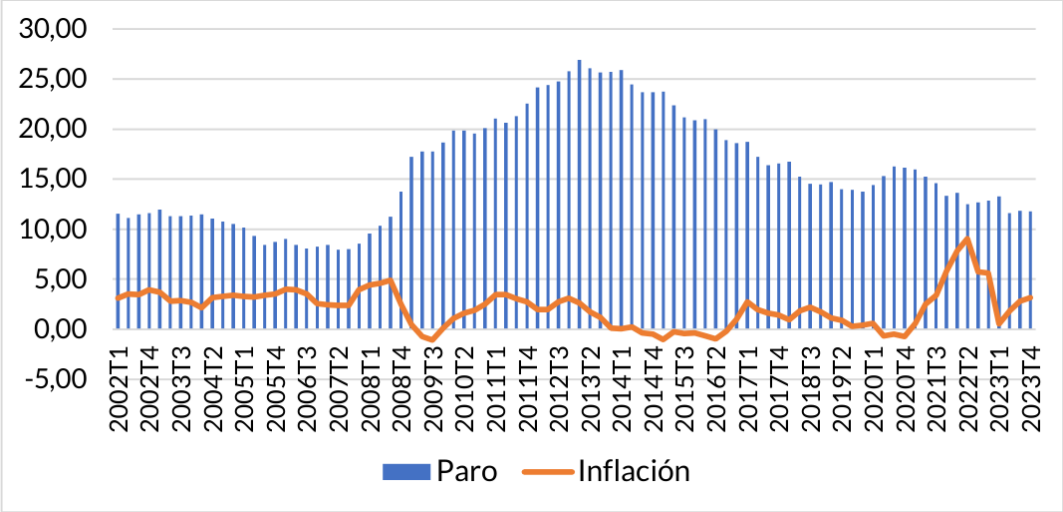
TABLA 3. ÍNDICE DE MISERIA EN ESPAÑA, 2002-2023.

Año	Índice de Miseria
2002	14,97
2003	14,51
2004	13,99
2005	12,51
2006	11,97
2007	11,01
2008	15,33
2009	17,56
2010	21,64
2011	24,60
2012	27,24
2013	27,51
2014	24,30
2015	21,56
2016	19,44
2017	19,19
2018	16,94
2019	14,79
2020	15,22
2021	17,86
2022	19,98
2023	14,22

FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

GRÁFICO 4. EVOLUCIÓN DE LOS COMPONENTES DEL ÍNDICE DE MISERIA (PARO E INFLACIÓN) EN

España, 2002-2023.



FUENTE: IJM A PARTIR DE INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

Incidencia del maquillaje estadístico del paro en el Índice de Miseria

Como explicó el Instituto Juan de Mariana en su informe *Las sombras del mercado laboral español*, de marzo de 2024, la manipulación a la que han quedado sujetas las estadísticas oficiales de paro a raíz de la contrarreforma laboral promovida por el gobierno de PSOE y Sumar ha complicado sobremanera el análisis de la verdadera situación del empleo en nuestro país, lo que afecta también al Índice de Miseria.

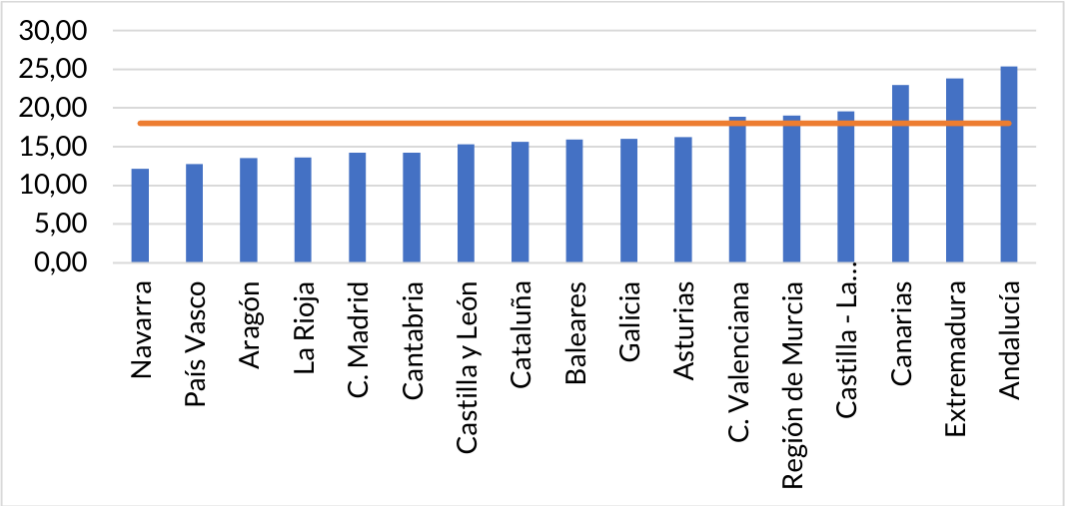
La reclasificación de fijos discontinuos inactivos como trabajadores efectivamente ocupados, así como otras modificaciones estadísticas que devalúan la calidad de los boletines de empleo con el propósito de enmascarar los verdaderos niveles de desempleo, contribuyen a subestimar el Índice de Miseria. Por este motivo, acudir mediciones alternativas, como la de paro efectivo, permite recalibrar la situación.

Así, es importante recalcar que, puesto que el año 2023 cerró con un paro oficial del 11,7 por ciento, pero un paro efectivo del 16,8 por ciento. Por tanto, el Índice de Miseria se estima en 15,2 puntos si nos quedamos con la cifra de desempleo que comunica el Ejecutivo, pero sube en 5,1 puntos si descartamos la *contabilidad creativa* de los boletines del ministerio de Trabajo. Esto significa que el verdadero nivel de miseria económica alcanzado en España a cierre de 2023 fue de 20,3 puntos, es decir, casi un 35 por ciento por encima de lo que se deduce del cálculo basado en las cifras oficiales. Dicho resultado situaría a España unos 10,8 puntos por encima de la media europea, lo que significa que nuestros verdaderos niveles de miseria económica duplican el promedio comunitario.

La dimensión autonómica

El gráfico 5 amplía el alcance del estudio, desagregando los resultados del Índice de Miseria por comunidades autónomas, estableciendo su resultado promedio en los veinte últimos años. La línea naranja recoge el promedio nacional, ligeramente por encima de los 18 puntos, lo que permite constatar qué autonomías presentan mejores y peores resultados. El desempeño es más favorable en Navarra, País Vasco, Aragón, La Rioja y la Comunidad de Madrid, mientras que los resultados son peores en Andalucía, Extremadura, Canarias y Castilla-La Mancha.

GRÁFICO 5. RESULTADO MEDIO DEL ÍNDICE DE MISERIA POR CCAA, 2002-2023.



FUENTE: IJM A PARTIR DE INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

4. España y el Índice de Miseria, hoy.

Actualizando los datos para julio de 2024, último mes con datos cerrados para toda la UE, vemos que el Índice de Miseria arrojaría un resultado de 14,4 puntos en el caso de España y de 8,8 en el promedio de la UE. Nuestro país se sitúa, pues, más de un 60 por ciento por encima de la media europea, como vemos en las tablas 4 y 5 y en los gráficos 6 y 7. Además, a lo largo de la primera mitad de 2024, la brecha entre el Índice de Miseria de España y el de la UE apenas se ha reducido en 0,1 puntos.

TABLA 4. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO 2024.

País	Índice de Miseria
España	14,4
Grecia	12,9
Rumanía	11,2
Estonia	11,0
Bélgica	10,8
Suecia	10,3
Francia	10,2
Lituania	9,1
Eurozona	9,0
Finlandia	9,0
Portugal	8,9
UE-27	8,8
Luxemburgo	8,5
Hungría	8,4
Croacia	8,3
Eslovaquia	8,3
Italia	8,1
Austria	7,9
Chipre	7,8
Letonia	7,7
Países Bajos	7,1
Polonia	6,9
Bulgaria	6,8
Dinamarca	6,8
Irlanda	6,2
Alemania	6,0
Malta	5,3
República Checa	5,2
Eslovenia	4,7

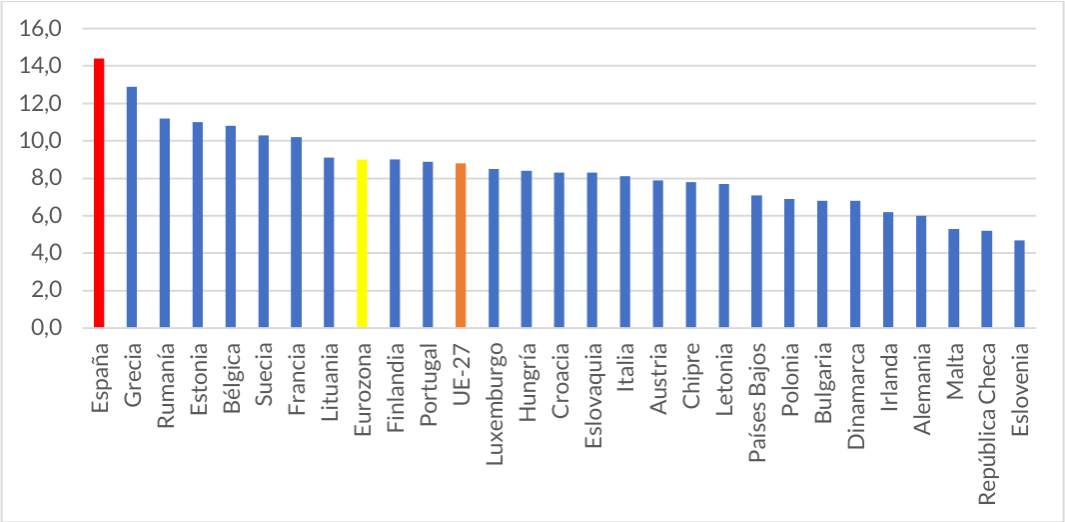
FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

TABLA 5. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO DE 2024, RESULTADOS DESAGREGADOS.

País	Tasa de paro	IPC	Índice de Miseria
España	11,5	2,9	14,4
Grecia	9,9	3,0	12,9
Rumanía	5,4	5,8	11,2
Estonia	7,5	3,5	11,0
Bélgica	5,4	5,4	10,8
Suecia	8,6	1,7	10,3
Francia	7,5	2,7	10,2
Lituania	8,0	1,1	9,1
Eurozona	6,4	2,6	9,0
Finlandia	8,5	0,5	9,0
Portugal	6,2	2,7	8,9
UE-27	6,0	2,8	8,8
Luxemburgo	5,8	2,7	8,5
Hungría	4,3	4,1	8,4
Croacia	5,0	3,3	8,3
Eslovaquia	5,3	3,0	8,3
Italia	6,5	1,6	8,1
Austria	5,0	2,9	7,9
Chipre	5,4	2,4	7,8
Letonia	6,9	0,8	7,7
Países Bajos	3,6	3,5	7,1
Polonia	2,9	4,0	6,9
Bulgaria	4,0	2,8	6,8
Dinamarca	5,8	1,0	6,8
Irlanda	4,7	1,5	6,2
Alemania	3,4	2,6	6,0
Malta	3,0	2,3	5,3
República Checa	2,7	2,5	5,2
Eslovenia	3,3	1,4	4,7

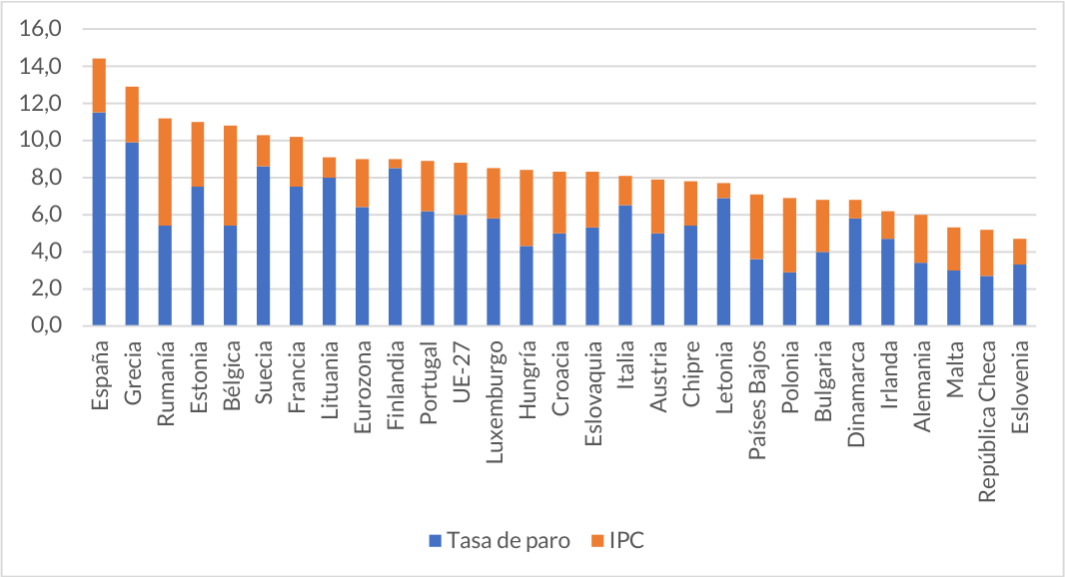
FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

GRÁFICO 6. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO 2024.



FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

GRÁFICO 7. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO 2024, RESULTADOS DESAGREGADOS.



FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

Incorporando el dato de paro efectivo, el resultado de España subiría en unos 5 puntos, rozando los 19,5 puntos. Esto significa que la distancia real entre el Índice de Miseria de España y el promedio europeo es de 10,7 puntos (19,5 vs 8,8) o, lo que es lo mismo, que los niveles de miseria observados en la UE son un 55 por ciento menores que los alcanzados en España.

En cuanto a las comunidades autónomas, sus diferencias en el Índice de Miseria son mucho mayores en la tasa de paro (donde hay una brecha de casi 9 puntos entre Andalucía y Navarra) que en el IPC (donde la distancia que separa a Galicia y Cantabria es de 0,6 puntos). Por lo tanto, la dimensión regional del *ranking* es,

en gran medida, el reflejo de los niveles de desempleo, puesto que la incidencia de la inflación es más homogénea en términos territoriales.

TABLA 6. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO 2024, DESAGREGADO Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS.

CCAA	Tasa de paro	IPC	Índice de Miseria
Andalucía	16,3	3,4	19,7
Aragón	8,3	3,5	11,8
Asturias	11,8	3,5	15,3
Baleares	8,0	3,6	11,6
Canarias	13,9	3,1	17,0
Cantabria	8,5	3,1	11,6
Castilla y León	9,8	3,2	13,0
Castilla-La Mancha	13,9	3,5	17,4
Cataluña	9,4	3,6	13,0
Comunidad Valenciana	11,7	3,4	15,1
Extremadura	15,4	3,5	18,9
Galicia	9,5	3,7	13,2
La Rioja	9,1	3,5	12,6
Madrid	8,5	3,4	11,9
Murcia	12,6	3,4	16,0
Navarra	7,4	3,4	10,8
País Vasco	8,1	3,5	11,6

FUENTE: IJM A PARTIR DE INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

Niveles de paro e inflación encadenados en España y Europa de 2019 a 2024

Volviendo a la dimensión europea, ¿qué ocurre si estudiamos el periodo 2019-2024? Este enfoque no solamente nos permite recoger la evolución de las economías comunitarias antes, durante y después de la pandemia del coronavirus, sino que también resulta de interés en clave española, puesto que coincide en gran medida con la etapa de gobierno de Pedro Sánchez y permite establecer una comparativa entre los resultados cosechados por su Ejecutivo y el resto de economías de nuestro entorno.

Para proceder al cálculo, tomaremos por un lado la tasa de paro de cada país de la UE correspondiente al mes de julio de cada ejercicio comprendido entre los años 2018 y 2024. De igual modo, recogeremos por otro lado el dato de inflación acumulad, expresado en términos anuales y nuevamente para cada mes de julio del sexenio analizado.

A continuación, procedemos a calcular el Índice de Miseria 2019-2024, cuyos resultados se presentan en la tabla 7. Como puede verse, España es el país con

peor desempeño de todo el periodo analizado, con un resultado de 102,9 puntos. En cambio, el promedio de la Eurozona es de 66 puntos y el de la UE-27, de 65 puntos. Por lo tanto, los niveles de miseria económica para 2019-2024 han sido un 57% más altos en España que en la UE y la Eurozona.

TABLA 7. ÍNDICE DE MISERIA, JULIO, 2019-2024, RESULTADO ACUMULADO.

País UE	Paro (2019-2024)	IPC (2019-2024)	Índice de Miseria (2019-2024)
España	82,1	20,8	102,9
Grecia	82,6	17,6	100,2
Lituania	42,9	39,2	82,1
Estonia	39,0	41,8	80,8
Letonia	43,0	37,3	80,3
Rumanía	33,6	42,4	76,0
Hungría	23,5	51,6	75,1
Eslovaquia	37,0	36,4	73,4
Italia	51,3	20,3	71,6
Suecia	48,6	22,5	71,1
Croacia	40,0	29,2	69,2
Francia	47,1	20,9	68,0
Eurozona	43,4	22,6	66,0
UE-27	39,5	25,5	65,0
Finlandia	45,4	17,6	63,0
Bulgaria	27,0	34,3	61,3
Austria	32,6	27,6	60,2
Polonia	18,5	40,8	59,3
Portugal	39,6	18,9	58,5
Bélgica	33,8	24,5	58,3
Chipre	39,6	17,6	57,2
República Checa	15,6	41,1	56,7
Luxemburgo	33,5	21,5	55,0
Países Bajos	24,8	27,9	52,7
Eslovenia	25,4	24,6	50,0
Irlanda	30,8	18,8	49,6
Dinamarca	30,8	17,2	48,0
Alemania	19,6	24,0	43,6
Malta	22,7	19,6	42,3

FUENTE: IJM A PARTIR DE EUROSTAT.

5. Esfuerzo fiscal y miseria económica.

Las decisiones en materia de política fiscal inciden directamente en los indicadores de paro e inflación. Un marco de imposición razonable, competitivo, estable y predecible puede ayudar a generar confianza, fomentando la inversión y asentando un entorno de crecimiento a largo plazo que lidia de manera más satisfactoria con los *shocks* recesivos. En cambio, una política impositiva excesivamente onerosa actúa directamente contra el empleo, actuando asimismo por el lado de la inflación cuando se traduce en una menor oferta y una pérdida de competencia en los mercados de bienes y servicios.

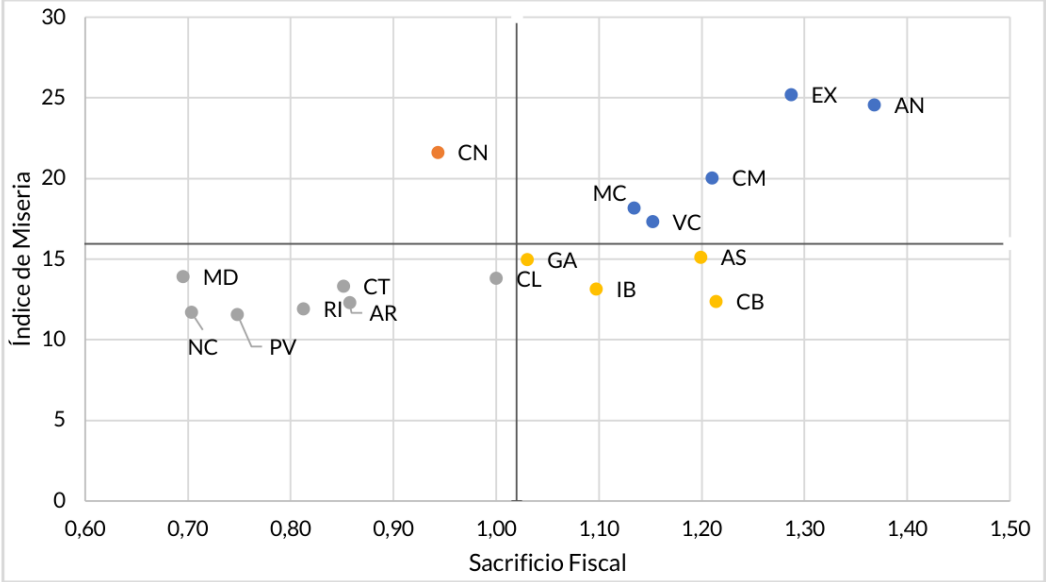
Así, la fiscalidad no puede quedar reducida a una variable referida a la generación de ingresos tributarios para el Estado, puesto que tiene una influencia mucho más amplia en la actividad económica, y por extensión, en la calidad de vida de la población, como ya puso de manifiesto el IJM con la publicación del *Impuestómetro* en abril de 2024.

El gráfico 8 presenta una comparativa entre el Índice de Esfuerzo Fiscal y el Índice de Miseria, con datos para el año 2018. El Índice de Esfuerzo Fiscal relaciona la

presión impositiva con la renta por habitante, con ánimo de reflejar qué territorios aplican un mayor o menor nivel de carga tributaria en relación con la capacidad económica de los contribuyentes. Este ejercicio revela que las dos comunidades con peor desempeño en el Índice de Esfuerzo Fiscal son también las dos que peores resultados cosechan en el Índice de Miseria.

GRÁFICO 8. RELACIÓN DEL ÍNDICE DE ESFUERZO FISCAL Y EL ÍNDICE DE MISERIA, POR CCAA, EN

2018.



FUENTE: IJM A PARTIR DE INE Y DE SANZ ET AL. (2022).

Fijar los cálculos en 2018 nos permite aislar el efecto de la pandemia y también permite trabajar con datos cerrados para los indicadores de esfuerzo fiscal, al tiempo que permite un análisis depurado en relación con el posible papel del Fondo de Garantía.

La tabla 9 presenta dos modelos de regresión lineal simple que permiten explorar la relación entre el Índice de Miseria y los resultados obtenidos en el Índice de Sacrificio Fiscal por Comunidades Autónomas, con datos para el año 2018. Cada modelo se distingue por la variable independiente utilizada. El primero utiliza el Índice de Esfuerzo Fiscal bruto, sin tener en cuenta la corrección por el Fondo de Garantía, mientras que el segundo de los modelos sí toma en consideración la aplicación de dicho mecanismo.

Antes del ajuste por el Fondo de Garantía, el esfuerzo fiscal se mide únicamente por el peso que tienen los ingresos del Estado derivados de impuestos y cotizaciones sociales en relación con el PIB. Tras la implementación del Fondo de Garantía, el cálculo del esfuerzo fiscal se ajusta para reflejar el impacto de dicho

fondo en las finanzas públicas. Así, el Fondo de Garantía puede mitigar la necesidad de financiación adicional a través de impuestos al proporcionar garantías estatales que cubren ciertas obligaciones financieras. Esto puede traducirse en un menor esfuerzo fiscal directo para los contribuyentes si el Estado decide no incrementar las tasas impositivas y, en cambio, opta por emplear el fondo para estabilizar o mejorar la eficiencia del gasto público. En nuestro ejercicio, los coeficientes de regresión proporcionados en cada modelo representan el cambio observado en el Índice de Miseria con cada aumento del Índice de Esfuerzo Fiscal. En el modelo 1, el coeficiente de regresión es de 15,62, mientras que en el Modelo 2 es de 15,53, de modo que tomar en cuenta el Fondo de Garantía no supone una modificación muy significativa.

Estos resultados sugieren que un aumento de 0,1 puntos en el Índice de Esfuerzo Fiscal se relaciona con un aumento de aproximadamente 1,56 puntos en el Índice de Miseria, para el modelo 1, mientras que la subida sería de 1,55 unidades en el caso del modelo 2. Ambos coeficientes son significativos, lo que indica la existencia de una asociación positiva entre el Índice de Esfuerzo Fiscal y el Índice de Miseria para ambas especificaciones del modelo.

El coeficiente de determinación ajustado (R^2 ajustado) proporciona una medida de la proporción de la variabilidad en el Índice de Miseria que puede ser explicada por la variable independiente (Índice de Esfuerzo Fiscal) en cada modelo, ajustada por el número de predictores. En el modelo 1, el R^2 ajustado es de 0,90, lo que indica que el 90 por ciento de la variabilidad en el Índice de Miseria puede ser explicada por la variable “EF-AFG”. En el modelo 2, el R^2 ajustado es muy similar, de 0,87, lo que sugiere que el 87 por ciento de la variabilidad en el Índice de Miseria puede ser explicada por la variable "EF-DFG".

La interpretación de estos resultados implica que, a nivel autonómico, un mayor esfuerzo fiscal se asocia con un aumento notable del Índice de Miseria. Este hallazgo sugiere que las políticas tributarias que imponen un mayor esfuerzo financiero llevan aparejados mayores niveles de miseria económica (es decir, las subidas de impuestos contribuyen negativamente en campos como el empleo y la inflación). Este ejercicio desmonta una falacia de uso común en tiempos de inflación, según la cual las políticas de rebaja de impuestos pueden contribuir a exacerbar la evolución alcista de los precios. En realidad, una política fiscal debidamente implementada (es decir, financiada con efectos dinámicos y medidas de eficiencia presupuestaria) permite avanzar contra el paro y la inflación.

Tabla 9. Modelos 1 y 2 de regresión lineal para la estimación de correlaciones entre el Índice de Miseria y el Índice de Esfuerzo Fiscal por Comunidades Autónomas, en 2018.

	Modelo 1 EF-AFG	Modelo 2 EF-DFG
Coeficiente Error Típico	15,62*** (0,769)	15,53*** (1,011)
Observaciones R^2 Ajustado	17 0,90	17 0,87

Notas: Significatividad ***. Errores Típicos Robustos entre paréntesis.

FUENTE: IJM A PARTIR DE INE Y SANZ ET AL. (2022).

6. Conclusiones.

El Índice de Miseria certifica, pues, que el mal desempeño que presenta España en las principales variables macroeconómicas tiene mucho que ver con unos resultados especialmente desfavorables en lo referido a la generación de empleo y la estabilidad de los precios. La comparativa con Europa resulta esclarecedora y pone de manifiesto que nuestra posición es la peor de todo el Viejo Continente, con resultados que superan en un 60 por ciento el promedio de la UE y la Eurozona. Esta circunstancia debería animar la aprobación de reformas estructurales volcadas en incentivar la creación de empleo y revertir la escalada de los precios.

El presente trabajo muestra que, a nivel autonómico, un aumento de 0,1 puntos en el Índice de Esfuerzo Fiscal se relaciona con una subida de aproximadamente 1,56 puntos en el Índice de Miseria, para el modelo 1, siendo el incremento de 1,55 puntos en el caso del modelo 2. Ambos coeficientes son significativos, lo que confirma la existencia de una asociación positiva entre el esfuerzo fiscal y los indicadores de miseria económica que recogen la evolución del paro y la inflación. La evidencia recabada nos recuerda que la fiscalidad, como herramienta de política económica, tiene un poder sustancial a la hora de mitigar los efectos adversos del desempleo y la inflación. En vez de aprobar 69 subidas de impuestos entre 2019 y 2023, el gobierno de España debería haber seguido la senda opuesta, apostando por una moderación de la carga tributaria aplicada a familias y empresas.

El gobierno de Pedro Sánchez ha instalado un modelo basado en aumentar el peso del sector público sobre el privado. Los costes e ineficiencias que se derivan de dicho planteamiento están induciendo un empobrecimiento cada vez más

acelerado que se refleja en el ensanchamiento de la brecha de renta entre España y Europa.

En este sentido, las principales recetas de política económica que pueden contribuir a mejorar nuestra posición en el Índice de Miseria serían tres: en primer lugar, la puesta en marcha de un plan de reducción del gasto público, como fórmula para articular una rebaja generalizada de impuestos; en segundo lugar, la adopción de medidas orientadas a reducir el intervencionismo y la sobrerregulación, como palanca para eliminar costes y rigideces innecesarias que minan la libertad empresarial y la capacidad de adaptación de los productores; y en tercer lugar, una reforma laboral volcada en facilitar la contratación y favorecer el funcionamiento de un mercado de trabajo más flexible, dinámico y seguro.

La senda del progreso socioeconómico es sinuosa y está llena de incertidumbres, pero los resultados obtenidos por España en los últimos años nos permiten tener la absoluta certeza de que, en caso de persistir en el camino del intervencionismo económico, nuestros indicadores de desarrollo y bienestar seguirán evolucionando de manera francamente decepcionante.

Referencias

Alcaide, I. J. (2003). Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX. *Books*.

Bahl, R. W. (1971). Un estudio del esfuerzo tributario y de la presión fiscal mediante el análisis de regresión. *Staff Papers*, *18*, 570-612.

Castro Fernández, F. D. (2005). Una evaluación macroeconométrica de la política fiscal en España. *Estudios económicos/Banco de España, 76*.

Delgado-Rojas, M., & Rincón-Castro, H. (2017). Incertidumbre acerca de la política fiscal y ciclo económico. *Borradores de economía, 1008*, 1-53.

Eurostat. *Harmonized Consumer Price index* y *Unemployment rate* (series estadísticas regulares).

Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta de Población Activa* e *Índice de Precios de Consumo* (series estadísticas regulares).

Martín, M. Á. G. (1998). *Distribución de la renta, crecimiento y política fiscal* (No. 25-04 Classification-JEL: O40.).

Sanz, J. F. S., & Páramo, J. M. G. (1994). La fiscalidad sobre el factor trabajo. *Economía y Sociología del Trabajo*, (25), 144-160.

Sanz, J. F. S., García, S. Á., & Jordán, D. R. (2022). Los impuestos en España: índices de presión y sacrificio fiscal territorializados. *Libro blanco para la reforma fiscal en España*, 259.

Anexo: breve nota metodológica

El presente informe emplea una metodología cuantitativa para examinar la relación entre el desempleo y la inflación en España, utilizando el Índice de Miseria de Okun y análisis de regresión. A continuación, se detalla la metodología empleada para cada componente del estudio.

- **Índice de Miseria de Okun:** El Índice de Miseria de Okun se calcula sumando la tasa de desempleo y la tasa de inflación. Este indicador se ha utilizado como una métrica del bienestar económico, donde valores más altos indican una mayor "miseria" económica. Para el cálculo del índice a nivel nacional y para la Comunidad de Madrid, se recolectaron datos de fuentes oficiales gubernamentales y de instituciones financieras relevantes. Los datos de desempleo se obtuvieron de la Encuesta de Población Activa (EPA), mientras que los datos de inflación se basaron en el Índice de Precios al Consumo (IPC), publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE).
- **Análisis de Regresión:** Para los análisis de regresión, se aplicaron modelos de regresión lineal simple y múltiple para explorar la relación entre el Índice de Miseria y diversas variables fiscales, como el esfuerzo tributario y la presión fiscal. Los modelos estimaron la capacidad fiscal de las comunidades autónomas y la sostenibilidad de las políticas fiscales en el tiempo. Se utilizó el software estadístico para realizar las regresiones, garantizando la rigurosidad y la reproducibilidad de los resultados.

o **Modelo de Regresión Lineal Simple:** Se utilizó este modelo para identificar la relación directa entre una variable independiente, como el esfuerzo fiscal (cuyos datos han sido extraídos de Sanz et al. (2022), y la variable dependiente, el Índice de Miseria. Se evaluó la significancia de los coeficientes y el ajuste del modelo a través del coeficiente de determinación (R2).

Para ambos modelos, se realiza una comprobación de los supuestos de regresión, incluyendo la homocedasticidad, la independencia de los residuos, la ausencia de multicolinealidad y la normalidad de los residuos. Se reportaron los errores estándar para estimar la precisión de los coeficientes de regresión y se realizaron pruebas de hipótesis para determinar la significancia estadística de los resultados. Además, se utilizó la validación cruzada para evaluar la robustez de los modelos y se ajustó el R2 para tener en cuenta el número de predictores en el modelo.

La combinación de estos métodos proporciona una comprensión integral del impacto de la política fiscal en el bienestar económico de España, permitiendo formular recomendaciones basadas en evidencia para la formulación de políticas.



juandemariana.org